

Almería

Cádiz

Córdoba

Granada

Huelva

Jaén

Málaga

Sevilla

LOCALIDADES

Sevilla
 Agudulce
 Alanís
 Albaida del Aljarafe
 Alcalá de Guadaira
 Alcalá del Río
 Alcolea del Río
 Algámitas
 Almadén de la Plata
 Almensilla
 Arahal
 Aznalcázar
 Aznalcóllar
 Badolatosa
 Benacazón
 Bollullos de la Mitación
 Bormujos
 Brenes
 Burguillos
 Camas
 Cantillana
 Cañada del Rosal
 Carmona
 Carrión de los Céspedes
 Casariche
 Castilblanco de los Arroyos
 Castilleja de Guzmán
 Castilleja de la Cuesta
 Castilleja del Campo
 Castillo de las Guardas
 Cazalla de la Sierra
 Constantina
 Coria del Río
 Coripe
 Dos Hermanas
 Écija
 El Coronil
 El Cuervo
 El Garrobo
 El Madroño
 El Pedroso
 El Ronquillo
 El Rubio
 Espartinas
 Estepa
 Fuentes de Andalucía
 Gelves
 Gerena
 Gilena
 Gines
 Guadalcanal
 Guillena
 Herrera
 Huévar

VENTAS ILEGALES**Las ilegalidades en el mercadillo de la Alfalfa se agravan durante el verano**

Venta

de animales de consumo (pollos, patos, conejos, etc.) de especies protegidas (aves insectívoras, etc.) de especies silvestres de comercio prohibido (como las tortugas de florida) de animales de compañía sin cartilla sanitaria, sin edad, enfermos, con parásitos; de artilugios prohibidos de caza (costillas, redes, reclamos, etc.) vendedores ocasionales sin la preceptiva acreditación, animales y artículos a la venta sin precio ni factura de compra ni de venta... son algunas de las más frecuentes infracciones que, cada domingo, se siguen sucediendo en el mercadillo de la Alfalfa con absoluta impunidad. A pesar de las innumerables denuncias que la Asociación Andaluza para la Defensa de los Animales viene interponiendo desde 1989 ante el Ayuntamiento y el Defensor del Pueblo Andaluz por tales irregularidades, la situación del mercadillo no hace sino empeorar.

Ahora, con las altas temperaturas, algunos animales llegan a morir por calor y deshidratación, ya que quedan expuestos, durante toda la mañana amontonados en jaulas y cajas, sin alimento ni agua y, a veces, a pleno sol.

Voluntarios de Asanda se mueven entre los posibles compradores recomendándoles que no adquieran allí mascotas si los vendedores no cumplen los requisitos de la Ordenanza Municipal que debiera regular el mercadillo, pero sin éxito en muchas ocasiones. Son los mismos voluntarios que, acabado el mercadillo, revisan los contenedores de basura cercanos para comprobar si, entre los animales arrojados en ellos, se encuentra alguno vivo, y así sucede con alguna frecuencia. Otras veces los animales, al acabar el mercadillo, simplemente quedan abandonados atados a algún árbol.

Un problema añadido a este tercermundista zoco es el destino final de muchos de los animales allí vendidos: tortugas, pececillos, patitos... terminan al cabo de unas semanas en las aguas del Alamillo o en el Guadalquivir, originando graves problemas ecológicos.

31/08/2005